

SEMBLANZA

UNA MIRADA AL QUEHACER ETNOBIOLÓGICO A TRAVÉS DE LA OBRA DE VÍCTOR MANUEL TOLEDO MANZUR

María de Lourdes Navarajo Ornelas

Departamento de Zoología, Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, 04510, México.

navarajo@ibiologia.unam.mx

Las investigaciones etnobiológicas en México se han venido desarrollado bajo diferentes ópticas, puesto que dichos estudios han comprendido de manera esencial las grandes ramas que conforman el mundo de la biología y de la antropología, esto es, se ha trabajado en los campos de la botánica, zoología, ecología, etnología, historia, arqueología, etc.

Dentro del campo que compete propiamente a la etnoecología destaca el quehacer del Doctor Víctor Toledo, quien ha sabido combinar su formación de biólogo con estudios sociológicos sobre economía política, culturas agrarias y sociología rurales, situación que ha fructificado en sus diversos estudios y las reflexiones que de ellos se han derivado sobre las relaciones entre las culturas indígenas y la naturaleza, cuentan con el reconocimiento internacional, sobre todo porque su trabajo ha repercutido en el desarrollo de una nueva disciplina, la ecología política.

Un breve recuento del cómo llegó Víctor Toledo a estos niveles de análisis nos permitirá no sólo conocer el estado de esta línea, pues al mismo tiempo con ello la revista *Etnobiología* aspira dejar un testimonio respetuoso y sencillo para un precursor indiscutible.

Empezaremos por decir que Víctor Manuel Toledo Manzur nacido en la Ciudad de México, realizó sus estudios de licenciatura, maestría y doctorado en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México, consciente de la riqueza biológica y cultural que alberga nuestro país. Es a partir de 1969 que se inició como investigador en el Instituto de Biología como parte del *Proyecto ecológico Las Adjuntas, Tamaulipas*, el cual obtuvo una Mención



Honorífica en la Rama Agropecuaria del Premio Nacional de Ciencia y Tecnología BANAMEX, 1972. Más adelante se incorpora al naciente Instituto de Ecología. Sus primeras investigaciones se centraron en el estudio de la diversidad de especies de árboles tropicales a partir de la teoría de la información. Dichos estudios pioneros en México lo condujeron a la interpretación biogeográfica e histórica de los patrones de biodiversidad en las regiones cálidas y húmedas de México. Baste con cotejar los títulos de las tesis que realizó para obtener sus grados académicos para así tener una idea de la ruta que ha seguido (*Diversidad de especies en las selvas altas de la planicie costera del Golfo de México, Los cambios climáticos del Pleistoceno y sus efectos sobre la vegetación tropical cálida y húmeda de México* y por

último *La Apropiación Campesina de la Naturaleza: un análisis etno-ecológico*).

Estos trabajos fueron madurando la conciencia sobre los problemas de deforestación y deterioro ecológico, por lo que desde entonces se avocó a la tarea de explorar las causas sociales de tales impactos para registrar y reconocer que los procesos naturales no pueden estudiarse sin entender sus vínculos con la sociedad y viceversa. Es por ello que en 1971 formalizó una investigación colectiva sobre la Ecología del ejido, con la que inauguró un distinto modo de abordar la problemática ecológica, formulando una metodología avanzada la que, tres décadas más tarde, devino en un imperativo a escala mundial de los estudios y los análisis interdisciplinarios.

A su sólida formación como biólogo y ecólogo se suma la social que arrancó en 1976, con una estancia sabática en la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* (Escuela de Estudios Superiores de Ciencias Sociales) de París, a partir de la cual desarrolló su línea continua en los campos de la economía política, las culturas agrarias y la sociología rural construyendo, paso a paso, nuevos horizontes metodológicos y conceptuales. Estas bases interdisciplinarias le permitieron llevar a cabo estudios en dos regiones con presencia indígena: la selva Lacandona, en Chiapas y la cuenca del lago de Pátzcuaro en Michoacán. Ambas experiencias establecen un modelo decididamente avanzado de participación innovadora. Este modelo consiste en lo que el propio Toledo denomina "diálogo de saberes", reconociendo implícitamente otras formas de conocimiento más allá del académico, en el que éste último se combina con los conocimientos empíricos populares. Esta metodología ha sido aplicada en diversos estudios de comunidades rurales en los estados de Veracruz, Oaxaca Tabasco y Michoacán. Su última contribución a esta perspectiva es la aplicación de una metodología socio-ecológica para interpretar la realidad rural de México.

A lo largo de sus más de cuarenta años de trabajo académico ha desarrollado una extraordinaria labor de investigación, docencia y formación. Muestra de ello es su producción, la cual asciende a unas doscientas publicaciones, de las que 130 son trabajos de investigación científica y 65 de divulgación. Entre ellas destacan 12 libros y más de 40 artículos arbitrados en publicaciones internacionales. Entre sus libros sobresalen: *Ecología y Autosuficiencia Alimentaria* (1985); *La Producción Rural en México: alternativas ecológicas* (1989); *México: diversidad de culturas*

(1995); *La Paz en Chiapas: ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa* (2000); *La Modernización Rural de México: un análisis socio-ecológico* (2002); *Ecología, Espiritualidad, Conocimiento* (2003), y con Martí Boada, *El Planeta es Nuestro Cuerpo*.

No está por demás mencionar que su labor docente ha sido excepcionalmente fructífera en la formación de recursos humanos, pues ha impartido más de 30 cursos de licenciatura y postgrado en temas sobre etnobiología, etnoecología, ecología humana, ecología rural, desarrollo sustentable, manejo de recursos naturales, entre otros. Su actividad como docente ha sido permanente, incluyendo nueve instituciones mexicanas, así como en la Universidad de California, Berkeley, en Estados Unidos, y diferentes Universidades de Venezuela, Cuba, España, Ecuador, Bolivia y Brasil.

En suma, su labor ha sido reconocida por diferentes instituciones y organizaciones. Así en 1985 fue distinguido con el Premio Nacional Medio Ambiente que otorga la Banca Serfín; fue Becario (1992-93) de la J.S. Guggenheim Foundation (New York, USA); en 1997 le fue concedida la Cátedra UNESCO de Medio Ambiente y Desarrollo por la Universidad de Barcelona, España; para 1999 recibió el Premio al Mérito Ecológico por el Gobierno de México y en el 2000 el Premio Luis Elizondo del Instituto Tecnológico de Monterrey, México (ITESM). En el otoño del 2001 fue elegido por la revista *Medi Ambient de Barcelona*, España, junto con otras 10 personalidades, como una de las referencias del pensamiento ambiental contemporáneo.

La cualidad fundamental de sus aportaciones es la de ser siempre innovadoras en el campo del pensamiento ambiental, vinculando la ciencia ecológica con la sociedad y en la interpretación interdisciplinaria de las sociedades rurales e indígenas, circunstancia que lo erige como uno de los líderes académicos más destacados a nivel mundial. Cabe añadir que también ha incursionado en la nueva disciplina de la ecología política y, de hecho, uno de sus últimos libros ofrece una alternativa original para la consecución de la paz en Chiapas a partir la ecología, la sabiduría acumulada por los pueblos indígenas y la búsqueda de una modernidad alternativa.

Esto último nos habla de su compromiso con el ambiente y con la sociedad, pues ante la llamada crisis planetaria, resultado de las crecientes tensiones sociedad-medio, Toledo coincide con otros ecólogos en considerar que se podría estar a punto de entrar en una

fase terminal. Ante el reconocimiento de un malicioso metabolismo sociedad-naturaleza, ha propuesto una nueva identidad supranacional y supra clasista, meta histórica y meta social para revertir la crisis planetaria aceptando la identidad del hombre como especie dotada de una conciencia transgeneracional. Es por ello que en diferentes foros Toledo ha llamado la atención sobre el hecho de que exista una coincidencia afortunada, coherente y nada casual entre biodiversidad y multiculturalidad, según la cual la riqueza social y la abundancia natural del planeta se encuentran en los mismos lugares, y las comunidades rurales, y en particular los mal llamados indios, son custodios de las invaluable reservas naturales.

Así mismo, de manera insistente defiende la tesis de que si las relaciones entre el hombre y la sociedad se basan en una especie de proceso de producción en sentido amplio, la apropiación de la naturaleza corresponde al mundo rural, donde se concentran las actividades primarias, mientras que el consumo, tanto productivo industrial como final, está localizado en los ámbitos urbanos, donde tienen lugar las actividades secundarias y terciarias. De este modo, al amenazar a las comunidades indígenas y a las campesinas, el capitalismo salvaje también amenaza la naturaleza, de manera que la resistencia por parte de estas comunidades contra el desmantelamiento y la exclusión por este principio, representan el germen de la ofensiva civilizadora que deberá conducirnos a una modernidad alternativa.

Sin duda, el trabajo pionero de Dr. Víctor Toledo es merecedor de nuestro reconocimiento en este espacio por sus decididos aportes en el ámbito académico, pues sus consideraciones teóricas y opiniones constituyen un valioso baluarte de conocimientos que tanto instituciones públicas como privadas, así como organizaciones sociales ya están utilizando para el diseño de estrategias adecuadas para la conservación y el desarrollo.

N. del E. Mayor información sobre las publicaciones de Víctor Toledo y el Laboratorio de Etnoecología (CIECO, UNAM) en www.oikos.unam.mx/etnoecologia/

DIRECTORIO

ASOCIACIÓN ETNOBIOLÓGICA MEXICANA (2009-2013)

PRESIDENTE

Ángel Moreno

PRIMER VICEPRESIDENTE

Arturo Argueta

SEGUNDA VICEPRESIDENTA

Abigail Aguilar

TESORERO

Gustavo Valencia del Toro

SECRETARIA

Rosalba Galván

VOCALÍA DE PUBLICACIONES

Ramón Mariaca

María Teresa Pulido

COLABORADORA

PRIMER VICEPRESIDENCIA

Tania V. Gutiérrez Santillán

La Asociación Etnobiológica Mexicana y la Revista Etnobiología agradecen a la Red Nacional de Etnoecología y Patrimonio Biocultural, Red Nacional Temática del CONACYT, el apoyo para la edición de este número.

ETNOBIOLOGÍA

Es una publicación anual de la Asociación Etnobiológica Mexicana A.C.

Publicación reconocida e indexada en: LATINDEX, catálogo de revistas iberoamericanas que cumplen con criterios internacionales de calidad; PERIÓDICA, Índice de Revistas Latinoamericanas en Ciencias.

El contenido expresado y las referencias utilizadas en las contribuciones son responsabilidad exclusiva de los autores.

Se autoriza la reproducción total o parcial de las contribuciones siempre y cuando se cite las fuentes y se haga sin fines de lucro.

Dirigir correspondencia a Editor en Jefe: etnobiol_revist@asociacionetnobiologica.org.mx

NUESTRA PORTADA:

Los habitantes de Tepoztlán, Morelos, mediante el trabajo voluntario y colectivo, inauguran un mural el 7 de septiembre como una ofrenda a la Virgen de la Natividad, santa patrona de la localidad. Se representa la aceptación de la fe cristiana mediante el bautizo de Tepoztécatl, hijo del dios del viento Ehecatl, influido por la orden de predicadores dominicos, primeros misioneros que llegaron al poblado. El mural incluye más de 65 variedades de semillas, apreciadas en la localidad. Reproducción en el Museo Ex Convento de Tepoztlán (INAH). **Fotografía:** Eduardo Corona-M.

Etnobiología: Revista anual, diciembre 2011. Editor en Jefe: Eduardo Corona-M. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Delegación Morelos & Seminario Relaciones Hombre-Fauna (INAH: SLAA & Delegación Morelos); Editora Asistente: Tania Vianney Gutiérrez Santillán, Centro de Investigaciones Biológicas, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Apoyo Editorial: Alejandra Figueroa Celito. INAH, Morelos. Diseño Gráfico y Formación: Rafael González, Sputnik Diseño www.facebook.com/pages/Sputnik-Disenio.

ISSN 1665-2703. Distribuidor: Asociación Etnobiológica Mexicana, A.C.

NOTA PARA AUTORES Y LECTORES: Actualmente toda la revista se encuentra disponible en formato electrónico, las normas editoriales se pueden consultar en: www.asociacionetnobiologica.org.mx

El tiraje consta de 500 ejemplares, Diciembre 2011